

—Tiene tu misma hechura
creo que es más colorada, y su

—Los tiene recogidos como l
lirio —; no son sueltos como l

—Pero tú no tienes la culpa
con amabilidad —. Empiezas a
lo, y no se puede evitar que lo

A Alicia, como es natural, e
feliz, y cambió de tema.

—¿Y viene siempre aquí? —

—Me figuro que pronto la
que tiene nueve puntas — con

—¿Y dónde las lleva? — in
dera curiosidad.

—¿Dónde? Alrededor de la
—repuso la rosa —. Me extra
guna. Creí que ésa era la reg

—¡Ahí viene! — anunció la
Oigo sus pasos que hacen ¡pu
del camino.

Alicia miró atentamente a
admirados vieron llegar a la

—¡Cómo ha crecido! — fué

Efectivamente, estaba desco
encontró entre las cenizas no
gadas de estatura; ahora era l
alta que ella.

—Es el aire puro el que pr
le explicó la rosa —. ¡Este es

—Creo que debo ir a reci
aunque las flores eran interes
tinguido conversar con aquell

—No será posible — le resp
sejaría tomar otro camino.